

Grabadores extranjeros en los libros del Siglo de Oro

El Arte Gráfico, a pesar de ser una disciplina fundamental para entender el devenir y el desarrollo de las formas artísticas y los modelos iconográficos, gracias a su condición de obras de arte múltiple, ha sido generalmente relegado en los estudios historiográficos. Más aún si nos planteamos el papel los libros ilustrados, a pesar de su importancia como principales medios transmisores de la imagen, fundamentalmente entre los siglos XVI y XVIII.

Pero ahora, el Área de Patrimonio y Cultura de la Universidad de Zaragoza trata de remediar esta situación, a través de la exposición *Grabadores extranjeros en los libros del Siglo de Oro*. Esta muestra bibliográfica, comisariada por Paz Miranda, se desarrolla en la Sala Jorge Coci de la Biblioteca General, en el edificio Paraninfo, hasta el 1 de febrero de 2021.

A través de los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza, la exposición aglutina hasta once grabadores diferentes que trabajaron en España durante la primera mitad del siglo XVII. Entre estos artistas podemos destacar a Pedro Perret, encargado de grabar los diseños de Herrera de El Escorial; Jean de Courbes, grabador flamenco muy prolífico en nuestro país y de una notable calidad técnica; Juan de Noort, un destacado ilustrador de libros y grabador de retratos de la Corte; o Maria Eugenia de Beer, una grabadora magnífica que constituye un caso excepcional en este periodo por su condición de mujer.

En esta muestra podemos apreciar, entre otras cuestiones, la relación de los libros con la stampa y las características estéticas generales de las obras grabadas en este periodo; o el desarrollo del grabado calcográfico (grabado en hueco sobre planchas metálicas) que desde finales del siglo XVI iba

ganando importancia sobre otras técnicas como la xilografía, gracias a su mayor definición de imagen y a la posibilidad de obtener más copias de una misma plancha, una auténtica innovación en el campo de la comunicación visual.

Además de muy atractiva visualmente, la exposición trata de difundir un episodio artístico poco conocido de nuestra historia. Gracias a ella se hace notar la importante presencia de grabadores extranjeros, fundamentalmente flamencos, que trabajaban con editores españoles durante el Siglo de Oro, introduciendo nuevos modelos artísticos, nuevas técnicas y difundiéndolos gracias a la stampa en el libro impreso.